

## BALONCESTO FINAL DE LA EUROLIGA

# El fisioterapeuta Toni Bové, el único barcelonista que ha vivido todas las 'final four', explica sus recuerdos

## Nueve decepciones y sólo una alegría



AGUSTÍ CARBONELL / ARCHIVO

Perasovic, Epi II, Savic y Norris, en la final de 1990 en Zaragoza entre el Barcelona y su bestia negra, el Jugoplastika de Split

**JUAN ANTONIO CASANOVA**  
Barcelona

La *final four* del próximo fin de semana en París será ya la undécima que dispute el Barcelona en la gran competición para clubs del baloncesto europeo, no siempre con el mismo nombre oficial, en una fórmula que se estrenó en 1988. Es un récord absoluto. Los equipos que le siguen, CSKA de Moscú y Maccabi de Tel Aviv, llevan nueve. Diez si se les suma el de la Suproliga de la FIBA del 2001, cuando hubo dos

*four* de la historia, y el Barcelona, que la disputaba por primera vez después de ganar en las cuatro temporadas anteriores sus primeros títulos europeos (dos Recopas y una Copa Korac), era favorito junto al Maccabi. Pero en la semifinal se dio de bruces contra el Jugoplastika de Split, que sería el campeón ese año y los dos siguientes, siempre eliminando a los azulgrana. La derrota por 87-77, con 24 puntos de Kukoc y 19 de Ivanovic, apartó de la final al equipo de Aíto García Reneses, que perdió también ante el Aris (88-71) en un clima enrarecido que acabaría provocando la marcha de Chicho Sibilio.

“Pagamos la inexperiencia”, afirma Toni Bové. “La imagen que tengo más clara es la de Sibilio hundido en el vestuario”.

**Zaragoza'90.** La proximidad de la sede alentaba el optimismo de los azulgrana, y más después de bordarlo en la semifinal ante el Aris (104-83). Pero la final fue muy distinta. Sólo Norris (18 puntos) se salvó ante el Jugoplastika, en el que seguía Ivanovic (12 puntos) y ya jugaba Savic (4), que

muchos años después coincidirían –sin mucho entendimiento– en el cuadro técnico del Barça.

“Nos hundió la canasta de Perasovic desde mitad de la pista en el último segundo de la primera parte. Ellos tuvieron la suerte de los campeones. En el control antidopaje posterior Solozábal tardó más de dos horas en orinar”.

**París'91.** El fichaje de Maljkovic, el entrenador verdugo, no sirvió

para que la tercera *final four* consecutiva variara el signo de las dos anteriores. El Barça parecía superior, porque el equipo croata había perdido tres titulares, y así pareció demostrarlo un partidazo ante el Maccabi en la semifinal (101-67). Pero en la final apareció Lester, un americano de tercera fila, y Savic (27) machacó al que luego fue su equipo.

“El equipo estaba convencido

naikos por el tercer puesto fue otro desastre (100-83).

“Contra el Joventut tuvimos un exceso de confianza y a ellos les entró todo frente a una defensa nuestra... digamos que muy especial. Estábamos convencidos de llegar a la final y por eso la decepción fue muy grande”.

**París'96.** Nunca había estado tan cerca el Barça del título como en



LIBERT TEIXIDÓ

Toni Bové, entre los jugadores del Barça la semana pasada

de que aquel año iba a ganar. Pero nos mataron las lesiones. Norris tenía un tendón del hombro roto. Quiso jugar infiltrado, pero no podía mover el brazo y su presencia fue simbólica”.

**Tel Aviv'94.** El segundo verdugo europeo fue mucho más cercano y, por eso mismo, más doloroso: el Joventut, luego campeón, le remontó 9 puntos en la semifinal (79-65) y el duelo con el Panathi-

aquella final. La jugaba con el Panathinaikos tras remontar 15 puntos al R. Madrid (76-66). Los griegos, con Maljkovic en el banquillo, ganaban por 66-58 a falta de 2 minutos, pero uno después estaban 67-66. A partir de ahí, el caos: reloj parado y tapón ilegal de Vrankovic a Montero. El Barcelona reclamó a la FIBA, que al cabo de unos meses le dio la razón... moral con una carta.

“Tengo la imagen de Boza Mal-

jkovic haciendo bajar a Dino Radja de la tribuna al banquillo para celebrar la victoria cuando faltaban todavía 3 minutos. Pero nos recuperamos y los árbitros estuvieron muy desafortunados. Nos enteramos de lo que había pasado en la última jugada cuando ya estábamos en el vestuario. Fue una noche muy larga”.

**Roma'97.** Cuarta final, tras ganar al Asvel Villeurbanne (77-70), y desastre en la segunda parte ante el Olympiacos: 73-58. Djordjevic fue claramente dominado por el base de los griegos, Rivers (6 puntos contra 26), y al día siguiente se descolgó con unas sonadas críticas a Aíto García Reneses.

“Jugamos muy mal, porque había una gran tensión en el equipo. Karnisovas tenía un dedo lesionado y en el primer partido le dieron un golpe en la cadera. Hubo que infiltrarle a pie de pista”.

**Salónica'00.** Séptima decepción, gestada en una pésima semifinal ante el Maccabi (65-51) y culminada frente al Efes (75-69). El Barcelona seguía sin ganar el último día de una *final four*.

“Es la *final four* de la que tengo menos recuerdos, seguramente porque estuvimos fatal”.

**Barcelona'03.** En su octava *final four*, el Barcelona alcanzó por fin la gloria. En la semifinal remontó dos veces ante el CSKA: 76-71 con 21 puntos de Fucka y 17 de Bodioga. El domingo 11 de mayo fue el día histórico, con la victoria por 76-65 ante el Benetton de Treviso en el Sant Jordi.

“Durante todo el día de la final hubo una gran tensión, provocada por Pesic. En el entrenamiento de la mañana ya se discutió con los empleados del Sant Jordi. Se retrasó el entrenamiento y la comida y la siesta fue corta. Lo último que vi antes del partido fue a Bodioga leyendo un libro en el vestuario para relajarse”.

**Praga'06.** La derrota en la semifinal frente al CSKA (85-74) fue muy polémica por el arbitraje, que le costó un expediente a Savic. La del tercer puesto ante el Tau (87-82) poco importó.

“Salimos demasiado excitados y hubo mucho lío con los árbitros. A mí me cayeron 1.000 € de multa, que luego me quitaron, porque un árbitro puso en el acta que había protestado mucho en el túnel de vestuarios. Me confundió con el médico”.

**Berlín'09.** El CSKA fue de nuevo el verdugo en la semifinal: 82-78. Y más concretamente Siskaukas (29 puntos). Una novedad inútil: el Barça fue tercero por primera vez, ante el Olympiacos (95-79).

“Fuimos con mucha ilusión, muy tranquilos, y estuvimos muy cerca de la final. Fue uno de los días que vi mejor al equipo”.

¿Y ahora? ¿Cómo lo ve Toni Bové? “Hay una sensación especial de madurez, de ganas, y sobre todo un ambiente de equipo que es capaz de conseguirlo todo”.

torneos del máximo nivel y la Euroliga de la ULEB se resolvió en un *playoff*. Lo que sigue es un pequeño resumen de las diez participaciones anteriores de los azulgrana, con los comentarios del fisio Toni Bové, el único que las ha vivido todas desde dentro. Las once... y la final de la Copa de Europa perdida en 1984 en Ginebra ante el Bancoroma.

**Munich'89.** Era la segunda *final*